Año VI. Ferrol.- Sábado 28 de Noviembre de 1891. Nùm. 1625.



LA DEMOCRACIA

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION

FERROL.—Un mes una peseta.—Provincias, trimestre cua- pesetas.—Uramar y extranjero trimestre, nueve pesetas. ro La correspondencia se dirigirá al director de este periódico. No se devuelven los originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SINFORIANO LOPEZ, 80

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores seles hace una rebaja de 25 p %—Comunicados á precios convencionales.

ALMANAQUE AMERICANO

Hoja de mañana

NOVIEMBRE

Cuarto meng. el 23. Luna llena el 1.
Sale el sol 7 h. 4—Pónese 4 h. 32.

29

1864. Incendio del Palacio de los Ministerios en Madrid.

DOMINGO

333 | Stos. Saturnino ob. y Sisinio | 32 mrs, y Sta. Iluminada.

COLABORACION

EL PAPA NEGRO

¡Qué desgracia para el pais y para la marina! El Papa Negro, esto es el Intendente general de marina, ha presentado su dimision, sin duda ofendido de que su nombre no haya figurado entre los candidatos para la cartera de Marina.

Dirá el señor Aranda, y con sobrada razon, que tamaña ingratitud no puede el sufrirla. Despues de haber sido desde 1883 el alma de la administracion de la armada, el genio, digámoslo así, al que se debe todo cuanto se hizo en marina desde aquella desgraciada fecha acá.

¿Para que le ha servido el cargo de diputado á Córtes, cuya eleccion debe al cariño de sus subordinados de SanFernando, á sus trabajos y constantes desvelos por la limpia de los caños de la Carraca y á su proteccion decidida á las afortunadas casas de Vea Murguía y Martinez Rivas?

El, que desde el sillon ministerial del palacio de Godoy hubiese sido un digno émulo de los intendentes de marina Patiño y Ensenada, que tanto brilló el primero como ministro universal de Felipe V y el segundo como ministro de este y de su hijo el célebre monarca Fernando VI, postergado hoy al olvido y siu que Cánovas le hubiese tenido presente para una cartera que no querian aceptar algunos de los generales de marina!!...

Aranda dimite y la marina vestirá de luto, como Fabié lo vistió por el arresto del general Daban.

¿Cómo será posible que la marina vea con indiferencia la caida de nn hombre tan cèlebre y por todos estilos distinguido?

Aranda, el autor ó traductor del célebre reglamento de contabilidad de 1869, el defensor acérrimo del precio medio por el cual no puede conocerse lo que cuesta la más insignificante obra de los arsenales, el reorganizador del régimen administrativo y económico de los departamentos, el autor de la supresion de las ordenaciones secundarias de pagos y por ùltimo el traductor de la nueva ordenanza de arsenales, ha caido del pedestal en que se veia colocado desde hace tanto tiempo.

¡Qué desgracia, repetimos!

Si hubiera sido llamado á los consejos de la corona como ministro de Marina, otra sería la suerte de esta nobilísima institucion y Cánovas habria conseguido la regeneracion de la armada.

Cual otro Ensenada, Aranda haria que las escuadras se improvisasen; que el oro, preciado metal que tanto escasea apareciese en el mercado, perdiendo el papel que el Banco de España obliga á circular mucho de su valor y de su importancia, la animacion reinaria en los arsenales tanto oficiales como particulares; pero Cánovas no supo ó no pudo comprender que dentro de su partido existia el verdadero hombre que la marina necesitaba.

Esperamos, sin embargo, que la caida del señor Aranda ha de durar poco tiempo. Dadas sus condiciones, la marina no puede prescindir de sus servicios y aún hemos de tener la satisfaccion de verlo nuevamente en el oratorio del Príncipe de la Paz, gobernando la administracion de la armada.

A la marina le pasa con el Papa Negro lo que al tiburon. Este es un terrible enemigo en los mares, pero á pesar de su ferocidad tiene en su mismo cuerpo otros peces que viven de su sangre y que le molestan mucho, siendo impotente para destruirlos. Habrá ministros que intenten privarse de los servicios de Aranda pero serán impotentes para conseguirlo, pues Aranda estará tan unido á ellos que hará estériles los propósitos del que intente despojarlo de su soberanía.

No se aflijan los que ven con sentimiento la caida del Papa Negro. Es seguro que aun ha de oficiar por mucho tiempo y no hay cónclave que se atreva á nombrar su sucesor.

Lo único posible es que si el grano que le ha salido ahora con un antiguo subordinado toma alarmantes proporciones, este sea el único medio para que deje de celebrar de pontifical y que la marina pierda á su célebre Papa Negro.

LA EMBUSTERA

I

No he amado mas que á una mujer en mi vida, nos dijo un dia el pintor D.. He pasado con ella cinco años de completa felicidad, de placeres tranquilos y fecundos. Puedo decir que le debo mi celebridad presente; tan fácil me era á su lado el trabajo y tan natural la inspiracion. Desde que la encontré, me pareció que habia sido mia siempre. Su belleza, su carácter, respondian á todos mis sueños. Esta mujer no me ha dejado nunca; ha muerto en mi casa, en mis brazos, amándome. y, sin embargo. cuando pienso en ella es con cólera; y si trato de representármela tal como la he visto durante cinco años, en toda la esplendidez del amor, con su talle esbelto, su palidez dorada, sus rasgos de judia de Oriente, regulares y finos, su palabra lenta suave como su mirada; si trato de dar cuerpo á esta vision deliciosa, es para decirle: «Te aborrezco.»

Se llamaba Clotilde. En la casa amiga donde por primera vez nos vimos, se la conocia con el nombre de la señora Deloche y se decia viuda de un capitan del ejército de Ultramar. En efecto parecia haber viajado mucho. No hablaba nunca sin decir: «Cuando me hallaba en Tampico»... ó bien: "Una vez en la rada de Valparaiso"... Fuera de esto, nada en su proceder, ni en su lenguaje acusaba la vida nómada, ni revelaba el desorden, la precipitacion de las prontas salidas y de las prontas llegadas. Era parisiense, se vestia con un gusto exquisito, sin ninguno de esos perifollos y esas cursilerias que distinguen á las mujeres de oficiales y marinos perpetuamente en viaje.

Apenas me di cuenta de que la amaba, mi primera, mi única idea fué ofrecerla mi mano. Un amigo se encargó de hablarla por mi. Respondió sencillamente que ella no se casaria jamás. Evité por todos los medios verla desde entonces, y como mi pensamiento estaba demasiado enfermo para permitirme el menor trabajo, resolvime á viajar. Estaba haciendo mis preparativos de marcha, cuando vi entrar estupefacto en mi propio gabinete, obstruido por los muebles hacia dos y las maletas esparcidas, á la señora Deloche.

—¿Por qué este viaje?—me dijo dulcemente.,.—¿Porque me amais? Yo tambien os amo.., Solo que (y aquí su voz temblaba un poco), solo que estoy casada.

Y me contó su historia.

Una novela de amor y de abandono. Su marido bebia y la pegaba. Estaban separados hacia tres años. Su familia, de quien parecia muy quejosa, ocupaba una brillante posicion en Paris; pero desde su casamiento no quiso recibirla mas. Era sobrina del gran rabino. Su hermana, viuda de un oficial superior, se habia casado en segundas nupcias con el guarda mayor de los jardines de Saint Germain. Cuanto á ella, arruinada por su marido, habia felizmente tenido una educacion primaria completa y cultivado su talento, del que hacia un recurso dando lecciones de piano en casas ricas de la Chaussé d'Antin y el faubourg Saint Honoré, y ganaba bastante para vivir.

La historia era curiosa, y aunque un poco larga, llena de esas lindas repeticiones, de esos incidentes interminables que embrollan los discursos femeninos: invirtió varios dias en contármela.

II

Habia alquilado yo en la avenida del bosque de Bologne, entre calles silenciosas y solares tranquilos, una casita para los dos.

Un año llevaba allí escuchándola, mirándola, sin soñar siquiera en trabajar. Ella fué la primera que me hizo volver al estudio y no me fué posible impedirla dedicarse de nuevo á sus lecciones.

Esta dignidad de su vida, dignidad de que cuidaba mucho, me extrañaba bastante. Yo admiraba aquella alma fiera y altiva, sintiéndome un si es no es humillado ante su decision formal de no deber nada á nadie mas que á su trabajo. Estábamos, pues, separados todo el dia, reuniéndonos únicamente por la noche en casa.

¡Con qué placer volvia yo á ella, impaciente cuando tardaba en venir, dichoso cuando la encontraba! De sus excursiones por Paris me traia *bouquets*, flores raras. En seguida la obligaba á aceptar un regalillo, cualquier fineza; pero ella me contestaba riendo que era mas rica que yo, y el hecho es que sus lecciones debian producirle bastante, porque se vestia siempre con una elegancia cara, y el negro de que se confeccionaban todos sus trajes por una coqueteria de tez y de belleza, tenia matices de terciopelo, brillos de raso, calados de encaje sedosos, donde los ojos asombrados descubren, bajo una simplicidad aparente, un mundo de distincion femenina en los mil reflejos de un color solo.'

Por lo demás su obligacion no era nada penosa, segun decia: todos sus discipulos—hijos de banqueros y agentes de cambio—la adoraban y respetaban; y mas de una vez me enseñó un brazalete, una sortija que le habian regalado en reconocimiento á su celo de profesora.

Generalmente, no salíamos fuera de las horas de trabajos; no íbamos á ninguna parte. Los domingos, únicamente, se permitia ir á Saint German á visitar á su hermana, la mujer del guarda mayor, con quien recientemente babia hecho las paces. Volvia por la noche, y con frecuencia, en los dias largos del verano, nos dabamos cita para una estacion del tránsito, á orilla del rio ó en el bosque. Me contaba su visita, las gracias de los niños, la felicidad de aquella casa; esto me afligia por ella, privada para siempre de una verdadera familia y redoblaba mis ternuras con objeto de hacerla olvidar la falsa posicion que á prueba tan cruel debia someter un alma de su temple.

¡Dias felices de confianza y de trabajo! Yo nada sospechaba. ¡Todo lo que ella decia parecia tan verdadero, tan natural!... Una sola cosa tenia que censurarle: á veces hablando de las casas á donde iba. de la familia de sus discipulos, incurria en una abundancia de detalles supuestos, de intrigas imaginarias que ella inventaba, á pesar de todo; tan serena, veia siempre la novela en torno suyo, y se pasaba la vida en combinaciones dramáticas.

Estas quimeras turbaban mi dicha. Yo, que hubiera querido dejarme del resto del mundo para vivir encerrado con ella, la veia ocupada en cosas indiferentes. Pero bien podia perdonar este capricho á una mujer jóven y desgraciada, cuya existencia habia sido hasta entonces una novela triste sin desenlace probable.

Solo una vez tuve una sospecha, ó mejor, un presentimienso. Un domingo por la noche no volvió á casa. Yo estaba desesperado. ¿Qué hacer? ¿Ir a Saint Germain? Podia comprometerla. Con todo despues de una noche horrible, me decidia á salir, cuando la ví llegar pálida y azorada.

Su hermana estaba mala y se habia quedado para cuidarla.

Creí lo que me dijo, sin desconfiar de aquel flujo de palabras desbordando á la menor cuestion, ahogando siempre la idea principal bajo una multitud de detalles inútiles; la hora de la llegada, un empleado grosero, un retraso del tren.

Dos ó tres veces en la misma semana volvió á quedarse á dormir en Saint Germain; despues, terminada la enfermedad, volvió á su vida ordenada y tranquila.

III

Desgraciadamente. algun tiempo despues hubo ella de caer á su vez mala. Un dia volvió de sus lecciones temblorosa, escalofriada, febril. Un catarro al pecho se declaró con tal gravedad, que—segun el médico—seria irremediable.

Mi sentimiento fué atroz, inmenso. Despues no pensé mas que en hacerle mas dulces sus últimas horas. ¡Yo haria que aquella familia que ella amaba tanto, y de la cual se mostraba tan orgullosa, se reconciliase ante aquel lecho de muerte!

Sin decirle nada, escribí en seguida á su hermana a Saint Germain, y yo mismo corrí á casa de su tio el gran rabino. Debí llegar en hora muy inoportuna. Las grandes catastrofes trastornan la vida hasta el fondo, la agitan en sus menores detalles... Creo que el rabino estaba comiendo; llegó despavorido, me recibió en la antecámara.

—"Caballero, le dije, hay momentos en que todos los odios deben acallarse."

El hombre me miró espantado. Yo continué:

—«Vuestra sobrina está á punto de morir.»

—"¡Mi sobrina!... Pero si yo no tengo sobrina; os equivocais.»

—¡Oh! Yo os lo suplico, caballero! Olvidad estos pueriles disentimientos de familia... Quizá de religion... Os hablo de la señora Deloche, la esposa del capitan»...

—"No conozco á la señora Deloche... Me confundís con otro, hijo mio; os lo aseguro."

Y suavemente me llevó hasta la puerta, tomándome por un malhechor ó por un loco. Yo debia tener una cara muy extraña; en efecto, lo que acababa de oir era tan extraordinario, tan terrible. . ¡Con que ella me habia mentido!... ¿Por qué?

De pronto tuve una idea. Me dirigí á casa de una de sus discípulas, de la cual ella me hablaba siempre: la hija de un banquero muy conocido.

Pregunté al criado:

—¿La señora Deloche?

—No está aqui.

—Sí, ya lo sé. Es la profesora que da lecciones de piano á vuestra señorita.

—No tenemos ninguna señorita en casa, ni piano tampoco. Ignoro lo que quereis decir.

Y me dió graciosamente con la puerta en las narices.

No quise llevar mas lejos mis investigaciones. Tenia la seguridad de obtener en todas partes el mismo resultado.

Al regresar á nuestra pobre casita me entregaron una carta sellada en Saint Germain. La abrí. El guarda mayor no conocia á madama Deloche; ademas, no tenia mujer ni hijos.

Este fué el último golpe.



¡Asi durante cinco años, cada una de sus palabras fué una mentira!... Mil ideas, sugeridas por los celos me asaltaron á la vez y, loco, sin saber lo que hacia, entré en la habitacion donde ella agonizaba... Todas las cuestiones que me atormentaban, cayeron juntas sobre este lecho de dolor.

—«¿Qué fuísteis á hacer á Saint Germain el domingo?... ¿En casa de quien habeis pasado esos dias? ¿Donde habeis dormido anoche?... ¡Vamos, contestad!»

Y me incliné hacia ella buscando en el fondo de sus ojos, fieros y hermosos todavia la respuesta, que yo esperaba con angustia; permaneció muda, impasible.

Yo añadí, temblando de rabia:

—"No dais lecciones. He ido á todas partes y nadie os conoce. ¿De dónde, pues, venian ese dinero, esas sortijas, esos regalos?..."

Lanzóme una mirada de tristeza horrible, y nada mas. Verdaderamente yo debia haberla evitado aquella tortura, dejarla morir en reposo... Pero la habia amado mucho, y los celos podian mas que la piedad. Continúe:

—"Tú me has engañado durante cinco años. Tú me has mentido todos los dias y á todas horas. Tú conoces toda mi vida y yo no sé nada de la tuya. ¡Nada, ni aun tu nombre! Porque no es tuyo, no, ese nombre que llevas, ¡Oh! ¡Embustera! ¡embustera! ¡Verla que se va á morir, y no saber con qué nombre llamarla!... Veamos: ¿Quién eres? ¿De dónde vienes? ¿Qué es lo que has venido á hacer en mi vida? ¡Habla! ¡dime algo!

Empeño inútil. En vez de contestarme, volvió penosamente la cabeza hacia la pared, como si tuviese miedo de que su última mirada me revelase su secreto. . ¡Y asi murió la desdichada!... sustrayéndose, mintiendo hasta el fin.

ALFONSO DAUDET.

LA INSURRECCION DEL BRASIL

Hemos sostenido que el general Fonseca contaba con el ejército si hubiera querido organizar la resistencia contra la insurreccion y el telégrafo nos lo demuestra en el siguiente despacho, donde los lectores pueden ver que los jefes y oficiales se han mantenido en actitud pacífica. Los insurrectos no contaron, segun parece, mas que con el apoyo de algunos buques. A esos buques deberá don Pedro la restauracion tarde ó temprano.

«Nueva York 24 (4'30 t.)—Se han confirmado plenamente los rumores que circularon ayer acerca del movimiento insurreccional de Rio Janeiro y comienzan á llegar detalles de lo ocurrido.

La marina descontenta de la actitud del mariscal presidente y comprendiendo que era inminente una insurreccion popular contra éste le exigió que presentara la renuncia del elevado cargo que desempeñaba.

Parece ser que el mariscal, persuadido de que le seria imposible conservar la presidencia de la República, ofreció presentar la dimision, mas á condicion de que fuera reconocido como presidente interino un general amigo suyo particular y partidario de su política.

La oficialidad de marina no admitió la condicion indicada por el presidente, é invocando las disposiciones de la Constitucion federal que prometió el mariscal Deodoro Fonseca respetar escrupulosamente, reclamó que sucediera á éste en la suprema magistratura el general Flariano Peixoto, vicepresidente de la República y ministro de la Guerra en otro tiempo.

El mariscal se negó á acceder á tal pretension, y entonces los marinos resolvieron bombardear la ciudad.

En cuanto resonaron los primeros cañonazos, comenzaron las carreras y el cierre de tiendas y establecimientos públicos, cundiendo el pánico por toda la poblacion.

Los agresores iniciaron el movimiento atacando el arsenal, donde murió un operario y sufrieron heridas algunas personas.

Como algunas bombas cayeron en el interior de la ciudad, el pueblo comenzó á agitarse reclamando la desaparicion de la dictadura, el ministerio presentó la dimision y fué levantado el estado de sitio.

La muchedumbre, furiosa, en cuanto cesó el tiroteo se dirigió á las oficinas del periódico oficial y destrujó cuanto encontró en ellas.

Los jefes y oficiales del ejército se han mantenido en actitud pacífica, sin declararse á favor ó en contra del dictador.

No se sabe donde se encuentra éste, al decir de un corresponsal.

Se supone que el nuevo presidente, general Floriano Peixoto, convocará inmediatamente el Congreso, disuelto *ab irato* el dia 4 del actual, con objeto de normalizar la situacion.

De esa manera atenderá una de las exigencias de la junta revolucionaria de Rio Grande del Sur.

Derrocada la dictadura, ha renacido la tranquilidad en la capital del Brasil, y se cree que cesarán los preparativos para la lucha en todos los Estados que se aprestaban á ella.

La poblacion de Rio Janeiro celebra en estos momentos con fiestas, iluminaciones y otras manifestaciones de regocijo la caida del mariscal Deodoro de Fonseca, de su ministro el baron de Lucena y del banquero Mairynck.

Londres 24.—(Via cable de Vigo.)—Telegramas que acaban de recibirse fechados anoche en Rio Janeiro, amplian los detalles relativos á la insurreccion estallada en aquella capital, una vez que ha sido levantada la censura telegráfica ejercida por el gobierno de Fonseca.

Dicen que la insurreccion comenzó por la destruccion del ferrocarril en las inmediaciones de Rio Janeiro, para cortar la comunicacion con el interior.

En la madrugada del sábado, la marina, secundando el movimiento popular, sublevóse exigiendo la dimision á Fonseca, el cual, comprendiendo que toda resistencia era imposible, dimitió á favor del general Peixoto, antiguo ministro de la Guerra, noticia anteriormente comunicada el dia de ayer por esta agencia.

La excitacion producida entre el pueblo fué grande, no pudiéndose dominar varios desórdenes y atentados que se cometieron en las oficinas de los periódicos gubernamentales y contra varios personajes, caracterizados como adictos á Fonseca.

El general Peixoto fué proclamado presidente con gran satisfaccion del pueblo.

En Rio Grande la noticia del triunfo de la revolucion fué acogida con verdadero entusiasmo. Los jefes insurrectos han licenciado á sus tropas, y el puerto de Rio Grande ha sido nuevamente abierto al comercio.

El Pais.

Noticias Generales

Un suicidio de sensacion:

Mr. Candebec, despues de haber llamado la atencion por lo fastuoso de su vida y por los desarreglos continuos á que se entregaba, se ha suicidado en un hotel alquilado en la avenida de Lamothe Piquet.

Ha dejado una carta declarando que sus gastos procedian de un robo de 60.000 francos que hizo á un comerciante de pasamanería establecido en la calle de Cléry y del cual era dependiente.

No ha dejado ni un solo céntimo.

———

Hay mucha diferencia entre los abrigos de pieles de 175 francos de los grandes almacenes y los que se hacen para ciertos personajes ó para algunas mujeres privilegiadas.

La Judic ha llevado en el «Cosaco» un abrigo de pieles de 20.000 francos; la señorita Maguier ha exhibido cibelinas magníficas, y la Pascua trajo de Rusia pieles que valian una fortunita.

Y esto no es nada al lado de la manteleta de zorro negro que se mandó hacer la señorita Mackay hace unos 8 años; se necesitaron 10 000 pieles para esa pequeña obra maestra y el señor Mackay la pagó en la friolera de 70.000 francos.

Cítanse los abrigos de pieles de la condesa Greffalhe, de la señorita Benardaki, de la de Ludre, de le princesa Alejandra de Oldemburgo, de la duquesa de Leuchtemberg, de la duquesa de Edimburgo, que los ha heredado de su madre la emperatriz de Rusia. Pero aun esto ¿qué significa comparado con el abrigo de pieles que la ciudad de Irkoustsk, en Siberia, ha ofrecido á la actual emperatriz de Rusia cuando su coronacion? Esta maravilla, tal vez única en el mundo, valia 300.000 francos y pesaba... 16 onzas.

Se dice que el emperador de China posée tambien abrigos rarísimos y de inestimable precio.

El gran mercado de peleterias está en Breslau; desde hace un siglo los alemanes han concentrado allí este gran comercio. Leipzig hace la competencia á Breslau, y Rusia no ha sabido defenderse contra el acaparamiento de los alemanes. En la feria de Nighi Navgorod apenas se han visto mas que cabras del Thibet y otras pieles de menor importancia.

———

De la estadística criminal publicada por el ministerio de Gracia y Justicia, resulta que durante el año 1890 atentaron contra su vida 523 personas, de las cuales consumaron su propósito 359: 290 hombres y 69 mujeres.

Consumaron su determinacion el 75 por 100 próximamente de los hombres que la intentaron, y solo el 50 de las mujeres. Falta de medios ó el temor de última hora debieron conducir á aquellas desdichadas al arrepentimiento.

La embriaguez produjo 14 suicidios de hombres, el amor 9 de hombres y 10 de mujeres, la miseria 76, la enfermedad 84, los disgustos de familia 52, la enajenacion mental 265 y la comision de un delito 7.

Cinco suicidas tenian de 9 á 15 años de edad, nueve menos de 18; 98 de 18 á 25; 150 de 25 á 40; 128 de 40 á 60 y 67 mas de 60; 204 eran solteros, 208 casados y 53 viudos. Tenian instruccion 200 y carecian de ella 159.

De las mujeres eligieron de preferencia el veneno 48, arrojarse de alturas 23 y asfixiarse por medio de agua 21; y los hombres, las armas de fuego 169, la asfixia por la extrangulacion 67 y el arma blanca 40.

Los meses en que mayor número de suicidios hubo fueron los de verano Julio, Mayo, Agosto y Junio; y los de menor, Diciembre, Noviembre, Octubre y Enero.

Ecos regionales

SANTIAGO.—El catedrático de la Universidad central señor Azcárate ha escrito una carta al proferor de la de Santiago don Alfredo Brañas, en la que dice, ocupándose de su libro *El Regionalismo*, que lo halló excelente, de grandes alcances y de muy significativa propaganda para levantar el espíritu regional.

El ilustre publicista añade que la obra del señor Brañas es una útil aplicacion de un nuevo régimen político distinto del pactismo y del cantonalismo.

—Ha salido para el puesto de Iñas la guardia civil de á caballo que se hallaba en esta ciudad.

PONTEVEDRA.—La empresa del alumbrado eléctrico de esta ciudad está haciendo estos dias nuevas instalaciones particulares, á fin de evitar las deficiencias que se notan en las establecidas.

VIGO.—Hállase en esta ciudad el teniente de Administracion militar don Emilio Sanmartin para recoger y conducir á la Coruña 300 000 cartuchos del antiguo sistema que se hallan en el parque de esta plaza.

TUY.—Un periódico de Valenza denuncia ciertos abusos que se cometen en el puente internacional por los agentes fiscales del vecino reino.

Parece que las mujeres son registradas allí de un modo poco correcto y poco decente, lo cual ha dado lugar al retraimiento de las muchachas españolas que antes solian ir con frecuencia á dicha plaza fronteriza.

Seccion de Marina.

Fué destinado al apostadero de la Habana el alferez de navio don José de Pazos y Gomez Colon, que cesó de prestar servicio en las brigadas de marineria del arsenal.

—Fué destinado al apostadero de Filipinas el teniente de navio don Francisco Quiscar Crequer.

—Se le concedieron dos meses de licencia por enfermo al tercer contramaestre Nicolas Julian Dominguez.

—Ha sido nombrado jefe de armamentos de este arsenal, en comision, el capitan de navio don Pelayo Llanes y Tavern.

—Se ha firmado el decreto concediendo la gran cruz de San Hérmenegildo al ingeniero inspector de primera clase de la armada don Modesto Dominguez Hervella.

—Ha sido destinado al apostadoro de Filipinas el teniente de navio don Rafael Ramos Izquierdo.

———

Se ha recibido un telegrama en el ministerio de Marina, participando haber llegado sin

EL PIRATA

POR

WALTER SCOTT

consistieran en beberse los Oceanos de cerveza y de hidromiel, que Odin promete á los que vayan al paraiso escandinavo.

Por fin, á fuerza de beber y de cantar, la timidez fué dejando el sitio á la libertad y el comedimiento á la desenvoltura. Todos querian hablar y nadie escuchaba; cada cual se montó en su caballo de batalla y se empeñó en que todos los demás no hicieran mas que admirar su agilidad y destreza.

El pequeño bardo, que cuando se retiraron las señoras fué á colocarse al lado de Mordaunt, manifestaba firme resolucion de empezar y de concluir sin suprimir nada la historia de su conocimiento con el ilustre John Dryden. Triptolemo Yellowley, con la cabeza un poco cargada y sacudiéndose un poco del respeto involuntario que á él le inspiraba el que todos tenian á Magnus y la idea de opulencia que hacia concebir todo lo que se veia en torno suyo, empezó á hacer resonar en los oidos sorprendidos y descontentos del udaller alguno de los proyectos reformistas de que habia hablado por la mañana á sus dos compañeros de viaje.

Pero dejaremos para capítulo aparte las proposiciones que le hizo y la manera que el udaller tuvo de recibirlas.

CAPITULO XIV

Hemos dejado á los huéspedes de Magnus en pleno festin y con el vaso en la mano. Mordaunt que, como su padre, bebia poco, no participaba de la alegria que el bello marinero comunicaba á los convidados; pero por lo mismo que su espíritu estaba abatido, era el hombre que verdaderamente necesitaba Halcro para contarle sus historias, creyéndole favorablemente dispuesto á oirle. En este punto tenia el instinto del ave de rapiña que se precipita desde las nubes sobre la oveja enferma porque conoce que puede devorarla sin grandes resistencias. Halcro aprovechose de las ventajas que le ofrecia la distraccion de Mordaunt, y con la destreza peculiar á los grandes habladores alargaba sus cuentos con disgresiones interminables. Ya habia logrado contar con todos sus detalles la historia de su casero, el sastre de Russel-Street, con el retrato de algunos de sus parientes, algunas anécdotas relativas á tres de sus principales rivales, y algunas observaciones generales sobre el vestido y modas de aquel tiempo; habia descrito la parte externa, por decirlo asi, de su interesante historia, y disponíase á penetrar en lo que podia llamarse la parte interna, el café de los Ingenios; pero antes se detuvo para explicar la naturaleza del derecho que se abrogaba el propietario para introducirse en aquel santuario de las musas.

—Consistia este derecho—dijo Halcro—en dos puntos principales, á saber: en soportar las bromas de los demás y en no permitirse ninguna con respecto á ellos. Porque mi amigo Triblethwaite era un hombre de talento y no se enfadaba nunca por las picantes chanzas que los concurrentes al café le dirigian continuamente; y aunque algunos, y me atrevo á decir que la mayor parte, tenian cuentas pendientes con él, no era capaz de molestar con semejantes bagatelas á ningún hombre de talento. Acaso penseis, mi querido Mordaunt, que esta no fuera mas que una consideracion y cortesía, porque en nuestro pais no se sabe lo que es pedir prestado, ni prestar, y ni gracias á Dios no se sabe tampoco lo que son alguaciles ni mandamientos de prision; mas permitidme que os diga que una dulzura como la de mi pobre amigo era muy rara en Londres y en sus inmediaciones. Podria contaros muchas otras cosas que me han sucedido en Londres.

—Pero ¿qué diablos tiene el viejo Magnus que grita tan desaforadamente?

En efecto, podia decirse que el viejo udaller bramaba acosado por los planes de reformas que queria meterle en la cabeza el intendente de Harfra, al cual respondia, sirviéndonos de una frase de Osian, como una ola á un escollo.

—¡Arboles, señor intendente! Aunque no hubiese en todas nuestras islas uno bastante grande para ahorcar en él á un necio, nada me importaria. No queremos mas árboles que los que se mecen en nuestros puertos; los árboles buenos son los que tienen entenas por ramas y velas por hojas.

—Pero—continuó el obstinado agricultor—eso de secar el lago de Brasbaster es asunto de mucha importancia. Puede hacerse ó por el valle de Linkltr ó por el arroyuelo de Scalmester, después de haber nivelado el terreno por ambos lados.

—Hay un término medio, amigo Yellowley—dijo el udaller interrumpiéndole.

—Confieso francamente que no lo encuentro—dijo el intendente con toda buena fe,—pues al Mediodia está la montaña de Brasbaster, y al Norte la altura de...

—No nos hableis de montañas ni de alturas, amigo mio. Un tercer medio hay, y es el único que se empleará en nuestros dias. Decis que el lord Chambelán y yo somos copropietarios: sea en hora buena; pues que cada uno de nosotros heche en el lago una cantidad igual de aguardiente de limón y de azúcar, para lo que bastará la carga de dos ó tres fragatas; que se reunan después todos los udallers del pais, y yo os aseguro que dentro de veinticuatro horas el lago de Brasbaster estará tan seco como la cima del cabo Sumburgh en un dia de verano.

Una burla tan oportuna excitó la risa y los aplausos de los convidados hasta el punto de hacer callar al pobre Triptolemo. Al diálogo entre Magnus y Triptolemo sucedió un murmullo general que anunciaba el buen humor de los convidados, y Halcro aprovechose de él para recobrar la perdida interrupcion de Mordaunt.

—¿En donde estábamos?... ¡Ah! Si, ya me acuerdo; estabamos á la puerta del café de los Ingenios. Aquel café habia sido establecido por un...

—¡Por el amor de Dios, mi querido Halcro! —dijo Mordaunt con impaciencia—deseo ya que me hableis de vuestro encuentro con Dryden.

novedad á Las Palmas la corbeta *Nautilus*, escuela práctica de guardias marinas.

———

El general de artillería de marina don Gaspar Salcedo ha entregado hace dias al señor Cánovas del Castillo la dimision del cargo de jefe de seccion del Consejo superior de la armada.

———

Ha sido hallado un bajo en la bahía de Nin (Filipinas)

———

La dimision del intendente de Marina señor Aranda, responde á dar facilidades al nuevo ministro.

Crónica local.

Deferentes con nuestro colega local «La Monarquía» la invitamos á que recoja el siguiente «ramillete» de comentarios, que respecto a s muy amado Concha Castañeda, y á su no menos querido Cos Gayon encontramos en varios importantes diarios de Madrid.

Dice así «El Liberal»:

«Los periódicos ministeriales se han dedicado ahora a demostrar que el señor Cos Gayon es un ilustre jurisconsulto.

Y todos ellos publican una lista muy larga de las obras que ha escrito.

Está hecho el elogio de ellas.

Tienen que publicar la lista los periódicos conservadores

Es decir, no las conocia nadie.

—

Pero ya lo dice uno de los diarios ministeriales con ingenuidad encantadora:

«El señor Cos Gayon es tan notable jurisconsulto como financiero.»

¡Acabáramos!

—

Lo gracioso es que los conservadores se han olvidado del título mejor del señor Cos Gayon para desempeñar la cartera de Gracia y Justicia.

¿No ha de entender de eso?

¡Figúrense ustedes que tiene un hijo juez!»

*
* *

De «La Justicia»:

«Dice un diario ministerial que «el señor Cos Gayon es, dentro del gabinete, elemento de valía, no solo para defender ante las Córtes la gestion financiera del anterior ministerio, sino para contribuir á la solucion de los diversos problemas que se agitan actualmente en el órden económico.»

¿Sé puede saber para qué ha ido entonces al ministerio el señor Concha Castañeda?

¿Como figura decorativa?

*
* *

Otro diario:

«Y dale con que el señor Concha Castañeda es una buena persona.

Pero, señores, ¿quién lo duda?

Solo que no basta eso.

Tambien será buena persona el barbero que afeita al señor Cánovas.

Y el señor Cánovas no le hace ministro.»

*
* *

De un periódico muy popular:

«No le ha gustado á «La Epoca» el chiste que hicimos ayer á beneficio del señor Concha Castañeda.

Lo comprendemos.

Porque no se puede comparar con el que ha hecho el señor Cánovas.

Pero el señor Cánovas no se anduvo en miramientos.

Sacrificó al pais para hacer el chiste.»

———

Por telegramas oficiales y particulares se sabe que ha sido nombrado capitan general de este departamento el contralmirante don José de Carranza y Echevarria.

———

Hemos recibido de la antigua casa Bailly Bailliere, de Madrid, hoy Bailly Bailliere é hijos, un «Calendario americano para 1892», y creemos deber recomendar eficazmente su adquisicion á nuestros lectores. Este establecimiento los tiene de todas clases, con ó sin termómetro, y para todos los gustos. Debemos llamar la atencion acerca del nuevo bloc ó taco, llamado «Mediano», que á pesar de los grandes gastos que origina ha hecho la mencionada casa para complacer á sus favorecedores. Invitamos á que se vea la gran variedad que se ha puesto á la venta.

———

Por el juez de instruccion de este partido se cita, llama y emplaza á Eugenia Montero, viuda y vecina de la Graña, para que comparezca en el término de diez dias en la sala de audiencia de este juzgado á responder de los cargos que le resultan en un sumario instruido contra la Eugenia Montero y otra, por el delito de estafa.

———

Segun se ha dispuesto por real orden de 2 de Setiembre último, todos los individuos de infantería de marina que se encuentran en situacion de primera y segunda reserva, se presentarán á pasar la revista otoñal ante el cuadro del cuerpo, en donde lo hubiese, ó de lo contrario ante el comandante militar del punto, alcalde respectivo ó puesto de la guardia civil, en el orden que se enumeran.

Tambien, segun dicha disposicion, todas las autoridades citadas remitirán, con la oportunidad debida relaciones de los individuos á quienes hayan revistado, á los cuadros residentes en las provincias marítimas, para que éstos puedan hacer las anotaciones correspondientes.

———

EN EL CONSISTORIO

Anoche á las ocho menos cuarto dió comienzo en la casa ayuntamiento la celebracion de la sesion supletoria bajo la presidencia del alcalde señor Gonzalez Cal.

Despues de los preliminares de rúbrica se entró en el despacho ordinario que dió comienzo por la aprobacion de varias cuentas de gastos de no gran entidad.

Se desestimó una instancia de don Antonio Varela Brandariz en súplica de que se le exima del correspondiente pago de andenes.

Tambien fué desestimada otra solicitud de un representante de doña Leona Perez Noriega que suplicaba lo propio que el señor Varela Brandariz.

Se acordó, en virtud de que no hay en el presupuesto créditos suficientes para dar inmediatamente comienzo á la construccion de las aceras de la calle del Sol, que se reconozca la urgencia de dicha obra y que en el presupuesto próximo se consigne la cantidad necesario para su construccion.

Pasó á la comision correspondiente un oficio del médico director de la casa de socorros, indicando la conveniencia de adquirir el material quirúrgico necesario en el citado establecimiento benéfico.

Tambien pasó á la comision, para informe, una solicitud de Manuel Vazquez en súplica de que se le conceda una plaza que existe vacante en la cuadrilla de peones del municipio.

El presidente manifestó que habia felicitado á los nuevos ministro de Marina y de Fomento por su exaltacion á los consejos de la corona.

El ayuntamiento aprobó la conducta del alcalde y se enteró de que este habia recibido contestaciones de los señores Montojo y Linares Rivas.

Se acordó autorizar á la comision para adquirir unas letras de bronce, con destino á una inscripcion que en el nombre del pueblo de Ferrol se ha de colocar en el pedestal de la estátua de Mendez Nuñez, erigida al ilustre marino en la ciudad de Santiago.

Se enteró la corporacion de que la diputacion provincial habia remitido á Ferrol una piedra de marmol con destino á la casa de socorro.

Como á dicha piedra, para hacer de ella una mesa, le falta el pie, ó los pies, á peticion del alcalde se acordó adquirir dicho pie.

Tambien se acordó que la comision que entiende de lo referente á jardines adquiera los arboles y arbustos que necesitan aquellos.

Por último se acordó que dos señores concejales adquieran con destino á la guardia municipal 22 linternas.

Y se dió por terminada la sesion.

———

Se reciben noticias de Madrid respecto á la reunion que muy en breve celebrarán los diputados y senadores por Galicia, con objeto de ponerse de acuerdo en punto tan esencial para nosotros como es la gestion que haya de practicar para conseguir del ministro de Fomento, señor Linares Rivas, la pronta construccion de la línea férrea de Ferrol á Betanzos.

———

Ha sido muy bien recibido por la marina y el pueblo el nombramiento del general Carranza para el mando superior del departamento.

Conocedor el señor Carranza, quiza como nadie, de las necesidades de este departamento y de la valía de nuestros arsenales, sabrá recabar para ellos la proteccion oficial que les es tan necesaria.

Marino ilustrado y hombre de energía no es extraño que Ferrol haya visto con júbilo el que el señor Carranza fuese designado para ocupar el mas elevado cargo dentro de este departamento.

Esta ciudad considera al distinguido general como hijo suyo y el señor Carranza, que tiene aquí sus afecciones mas caras é íntimas, no ha de desairar ese aprecio de todo un pueblo.

———

Ha sido nombrado comandante general de estos arsenales el contralmirante don Pedro Diaz de Herrera.

———

Registro civil.

Dia 26

NACIMIENTOS

Antonio, Federico, Teodoro, Gonzalo, Ramon, José, Juan Martí y de Castro.

Rogelio Prieto.

Etelvina, Ramona Cardona y Esteiro.

Teresa, Andrea, Sofía Quintana y Valea.

DEFUNCIONES

Meliton Gonzalez Correle, 81 años

Dia 27

NACIMIENTOS

Felicia Vieites y Garcia.

Maria, Luisa Ferreiros y España.

DEFUNCIONES

Francisca Sanchez del Ojo, 53 años.

Antonia Piñon, 3 meses.

José Vazquez, 6 1|2 años.

Seccion Telegr[illegible]

(De nuestro servicio particular.)

Madrid 27.

Reina otra vez grande alarma en Consuegra, que parece destinada á sufrir los rigores de la naturaleza.

Entre las tres y las cuatro de la tarde ha descargado sobre aquella desgraciada poblacion una fuerte lluvia con abundantes granizadas.

Del vecindario se apoderó el pánico y huyó alarmado llevándose baules, camas y efectos de valor para la parte alta de la poblacion.

Las autoridades adoptaron toda clase de precauciones.

Madrid 27.

Confírmase la noticia de haberse arreglado satisfactoriamente el lance personal que existia pendiente entre un exministro liberal, célebre jurisconsulto, y un senador del mismo partido.

Coméntase una larga conferencia que han celebrado los señores Cánovas y Elduayen.

Dícese que ha tenido por objeto cuestiones de órden público.

Los ministeriales desmienten este rumor.

Madrid 27.

Se reciben noticias de Paris favorables a un arreglo satisfactorio en la cuestion de los vinos.

Créese que habrá un acuerdo entre las compañias mineras y los huelguistas.

Madrid 27.

El señor Cánovas confía en que muy pronto tendrán una solucion satisfactoria los asuntos financieros.

Asegúrase que el Banco ha resuelto la cuestion de las reservas realizando una importante operacion.

Los ministros se ocupan de la cuestion del personal.

Dícese que será nombrado subsecretario de Gracia y Justicia el marqués de Vadillo.

Madrid 27.

Asegúrase que los señores Silvela y Villaverde esperan que los debates parlamentarios les den ocasion para levantar la bandera del nuevo partido.

El señor Elduayen aceptará por completo los proyectos de reforma de las leyes provincial y municipal.

Espérase que el empréstito de los 250 millones quede casi todo en España.

Varios banqueros catalanes contratarán una gran parte.

Siguen mejorando la Bolsa y los cambios.

Madrid 27.

Los ministeriales mismos creen que los presupuestos no podrán ser nivelados y ofrecerán un *déficit* de unos cuarenta millones.

El señor Romero Robledo está estudiando un plan de impuestos indirectos para Cuba.

El Banco de España ha firmado un empréstito de 25 millones en oro con el Banco de Paris.

El señor Camacho tiene un plan completo para el arreglo de las operaciones bancarias.

Madrid 28.

En la República Argentina se ha presentado la fiebre amarilla.

Aumentan las huelgas de los mineros en Francia.

En el Brasil, la noticia de la caida de la dictadura, ha ocasionado algunos desordenes en las provincias.

Espérase que se restablezca pronto la tranquilidad.

Imp. de "El Eco" Real, 80.


Ateneo Ferrolán